Reflexiones al margen del rapto del niño de Lindbergh

Los puntos en donde la decantada civilización occidental se intensifica — esto es las grandes ciudades de Europa y América — hacen pensar, antes que en centros de civilización, en selvas pobladas de monstruos y bandidos. Nueva York, Chicago, Londres, París, Berlín, Buenos Aires, son los puntos más propicios del planeta, al crimen, a la aberración, a lo inhumano.

No hay lugares más enemigos de la vida del hombre que estas urbes enormes de calles asfaltadas y rascacielos gigantescos, en donde la electricidad puebla la noche de muecas y guiños epilépticos. Lugares que son guaridas de monstruos de acero, caucho, y aluminio, a la par de los cuales, el plesiosaurio, el tiranosaurio, el brontosaurio y demás reptiles prehistóricos son seres corrientes e inofensivos. Monstruos que suben, se arrastran, vuelan, giran, se retuercen, vomitan y devoran diariamente vidas como nunca las devoraron en un año las fieras de las sombrías selvas africanas. Hay allí vampiros de tamaño extraordinario que se llaman el rey del acero, el rey del petróleo el rey del caucho, etc. cuya prosperidad se la forman chupando la sangre de millones de trabajadores. Hay en la profundidad de estas selvas de rascacielos con senderos asfaltados, cavernas repletas de oro que se llaman bancos, vigiladas día y noche por los malhechores que han logrado por todos los medios a su alcance y al amparo de las leyes, el acumulamiento de esos tesoros. Hay también gavillas de bandidos que asaltan a las gentes. Cuando a la *legalidad* le conviene, protege a estas gavillas de bandoleros y entonces se forman los trusts o compañías poderosísimos, que roban y asesinan a vista y paciencia de todo el mundo. Los miembros de estas compañías son personas sumamente respetables.

Abundan en tales lugares — sobre todo en Chicago y en Nueva York, — los ogros que roban y comen niños Entre estos ogros hay una ogresa espantosa: la Miseria. Pero ella sólo tiene que ver con los chiquillos de los infelices y de los trabajadores despojados por los bandoleros de los trusts. Como los hijos de los pobres son flacos, engulle diariamente miles, a fin de poder acallar su voracidad. Los hijos de los millonarios — a pesar de la vigilancia que sobre ellos mantiene una policía pagada exprofeso — son muchas veces raptados por los otros ogros. Eso sí, estos no son casos desesperados, pues los ladrones de niños devuelven los hijos a sus padres mediante un fuerte rescate que les permitirá refocilarse con el dinero equivalente a la carne tierna de las criaturitas. En cambio, cuando la miseria se apodera del niño de un pobre trabajador, el hecho no tiene remedio, pues no hay dinero con que rescatarlo.

A la gente en general, no le importan nada o le importan poco estos niños de quienes se apodera la miseria para retorcerles el pescuecito como si se tratara de palomas o pollitos destinados a su cena. Además, es tan grande el número! Eso sí, se alarman y alborotan cuando uno de los ogros se roba al niño de un millonario. Es claro que los ladrones de niños son un producto al cual es propicio el ambiente social dentro del que aparecen como los hongos en la humedad. En este caso la policía, el congreso, el senado, los apaches, los jueces, la prensa, los contrabandistas, la iglesia, el ejército, etc. etc se indignan contra los ogros y se alarman lo mismo que si se tratara de algo a lo cual fuesen ajenos. Parecen ignorar que los tales ogros son un producto de la *civilización occidental* como lo es cada uno de los grupos de que todos ellos forman parte.

Ahora se trata del hijo de Lindbergh, una criaturita de dieciocho meses, doblemente aureolada por la justa fama de su padre — el atrevido aviador que atravesó el Atlántico por primera vez de un solo aletazo — y por los millones de su abuelo el Morrow compinche de los vende patria mejicanos (entre paréntesis recordamos que por ahí un espíritu servil, de esos que le mueven el rabo con gratitud perruna a cuanto es yanqui, dijo que este Morrow había sido el lazo de unión entre México y los Estados Unid s).

Muy triste es el caso del rapto de este niño, tan trista para nosotros como la enfermedad de un niño que está entre la vida y la muerte por la falta de la leche que la pobreza le priva de tomar.

¡Cosa tremenda y horrible esta civilización occidental igualmente despiadada para todos los niños, lo mismo para los pobres que para los ricos! A unos y a otros los deforma hasta confundirlos con esta costra de amos y esclavos que cubre el planeta. Y la miseria, la gran ladrona de niños pobres y los ladrones de carne y hueso de niños millonarios, no son sino engendros de la famosa civilización occidental allí donde ella se intensifica.

Lo que nos ha parecido más bien sintomático que curioso, ha sido el hecho de que en todo ésto del rapto del niño de Lindbergh, se haya recurrido indistintamente a la policía y a los apaches. Parece que también las directivas de grandes Bancos en las ciudades populosas encuentran más seguro la vigilancia de bandoleros de profesión, en torno de la caja de caudales que la de la misma policía.

El hecho de que el famoso aviador Lindbergh — yanqui orgulloso de ser ciudadano de los Estados Unidos — confíe más en las gestiones que para hallar a su hijo puedan llevar a cabo Salvy Spitale e Irving Blitz del hampa newyorkina, que en las de la policía pagada por uno de los Estados del mundo que se consideran mejor organizados, hace reflexionar y deducir que ya los instrumentos más fuertes de los gobiernos burgueses se van desprestigiando.

LA LEGALIDAD

El 16 de febrero pasado, muy temprano, preguntamos a un muchacho inteligente conocido nuestro que pasaba frente a nuestra casa tratando de jefear un grupo de hombres, — todos con aire de dignidad ofendida, — por la realidad de los acontecimientos. Lo único que habíamos oído eran unos disparos a media noche y en la mañana decir que Castro Quesada con unos cuantos de sus partidarios había tomado el cuartel Bella Vista. El muchacho nos confirmó la noticia y nos dijo también que andaba defendiendo la legalidad.

—Y de qué lado está la legalidad — le preguntamos.

—Eso no lo sé — contestó riendo con cierto cinismo mientras corría a dar órdenes.

Después de eso ocurrieron muchas cosas — la mayor parte de las cuales han llevado bien marcado su sello tartarinesco. Costa Rica es uno de los países del planeta más parecidos a Tarascón.

Los jimenistas formaron lo que ellos dieron en llamar las tropas *leales* y los que estaban dentro del Bella Vista eran los *revolucionarios*. Los jimenistas más connotados rodearon a don Cleto y a Tuto llenos de desconfianza, y desde un cuarto en donde no corrían peligro alguno, hacían llamadas al patriotismo del pueblo y el pueblo respondía: por las calles desfilaban tropas de campesinos y de gentes humildes dispuestos a morir por don Ricardo Jiménez. En el Bella Vista los castristas y algunos carlistas hacían lo mismo para impedir que don Ricardo llegara al poder. Daba lástima ver pasar los campesinos con el rifle torpemente cogido — lo cual hacía pensar que ignoraban el oficio de matar — desafiando el peligro por lo que ellos creían la *legalidad*. Se dispararon como un millón de tiros y algunos cañonazos. Hubo un éxodo de josefinos hacia los pueblos vecinos. Murieron unos 20 hombres y resultaron heridos unos cuantos: muertos y heridos pertenecían en su mayor parte a la clase trabajadora. Entre tanto don Ricardo estaba guardando como la custodia en Cartago, sin oír siquiera un tiro; Castro Quesada no se exponía, Tuto tampoco. Los jefes no deben exponerse. Por fin en la Legación de los E. E. U. U. se firmó la paz. Tanto Castro Quesada como don Ricardo están de acuerdo en que los Estados Unidos son los que en realidad mandan por estas Américas. Al punto bajaron de la Artillería los héroes jimenistas que habían dirigido la maniobra sin perder de vista a don Cleto y a su yerno y sin correr el menor riesgo. Entre estos héroes los más destacados eran don Tomás Soley y don Julio Acosta. Habían pasado varias noches sin dormir, pero en sus fatigadas frentes todos los ojos creían ver el laurel de la victoria. Ahora las ruinas del Crédito Hipotecario del primero y la infinita mediocridad del segundo estaban a salvo.

Los valientes aparecían por doquier; aseguraban haber matado leones cuando en realidad sólo habían apuntado como Tartarín, a simples gorras. Licho Dobles adelantaba el pecho lleno de palabras rimbombantes como para que le colocaran una cruz de guerra: había traído camiones llenos de peones para que derramaran — si el caso lo exigía — la sangre en defensa de los intereses de Julio Sánchez. Los leales hablaban con petulancia de fusilar a los rebeldes. Jorge Volio salió a la calle a ver si había alguien que quisiera quitarle la cabeza de los hombros. Sólo los niños se atrevieron a salir a verle la cara; tras los cristales de las ventanas los hombres le hacían los puños con saña. La Prensa del país sacó a relucir cuanto lugar común y cuanta metáfora de oropel ha creado la pomposa literatura de la democracia. Don Cleto fué comparado con Guzmán el Bueno y Fabio Baudilio con el hijo de Guzmán el Bueno. Tuto nombró un tribunal de honor entre los jimenistas para que le analizaran el honor. Dicho tribunal estaba integrado por don Felipe J. Alvarado, don Tomás Soley y don Julio Acosta. ¿Cree don Tomás Soley en el honor de Tuto Quirós? ¿Cree don Felipe Alvarado en el honor de Tuto Quirós? ¿Cree don Julio Acosta en el honor de Tuto Quirós? ¿Y cree Tuto Quirós en el honor de los

Pasa a la página 4

Programa mínimo del Partido Comunista de Costa Rica

Costa Rica es un país de economía dependiente o semi-colonial, por cuanto su industria, comercio y agricultura están mediatizados por el imperialismo de los grandes países capitalistas (Estados Unidos, Inglaterra etc.) Debido a este hecho fundamental, la implantación del programa comunista integral (abolición de la propiedad privada, socialización de los medios de producción, etc.) no se pondrá a la orden del día en el país, sin haberse ya realizado la revolución social en las metrópolis de que dependemos económicamente o sin la concurrencia de factores especialísimos, que permitieran organizar la economía y la vida social del país, sobre bases totalmente comunitarias sin provocar intervenciones imperialistas. Mientras una u otra de estas dos condiciones objetivas no se realizaren revolución social en los grandes países capitalistas o coyuntura tan favorable que nos permitiera realizar íntegramente el programa comunista sin provocar ruinosas intervenciones — el PARTIDO COMUNISTA DE COSTA RICA luchará por la implantación, mediante la conquista del poder, del siguiente programa mínimo.

POLITICA FUNCIONAL

1 — Todo el poder político para la clase trabajadora. Creación de consejos de Obreros y campesinos.

POLITICA DE DEFENSA Y PREVISION SOCIAL

2 — Establecimiento de seguros sociales a cargo del Estado, para la desocupación, accidentes del trabajo, enfermedades en general, vejez, maternidad, etc.

3 — Abolición del trabajo para los niños menores de quince años, y reglamentación del trabajo de los mayores de quince años y de la mujer, sobre el principio de que igual trabajo igual salario» y con el propósito primordial de proteger la debilidad de esos componentes sociales.

4 — Obligación de trabajar para todos los consumidores mayores de dieciocho años en la medida de sus capacidades físicas o intelectuales.

5 — Efectividad de la jornada de ocho horas para los trabajadores en general y de seis para los de industrias agotadoras (minas. etc.)

6 — Ley del salario mínimo y control del mismo por un Consejo de Obreros y Campesinos el cual tendrá facultades para fijar el límite de ese salario atendiendo al costo de vida.

7 — Leyes de organización sindical. Consagración expresa del «derecho de huelga».

8 — Provisión de casas de habitación higiénicas para los trabajadores de la ciudad y del campo.

9 — Higienización del país. Creación y sostenimiento por el Estado de colonias sanitarias para niños débiles; de dispensarios y hospitales modernos; de casas de maternidad; de granjas de descanso en el campo para los trabajadores. Campaña educativa entre las masas sobre la necesidad de una alimentación racional. Lucha contra las enfermedades sociales (venéreas, tuberculosis, drogomanía, etc.)

10 — Supresión de la Fábrica Nacional de Licores.

11 — Emancipación político-jurídica de la mujer.

POLITICA ECONOMICA

12 — Revisión de los contratos y convenios celebrados por el Estado con el capitalismo nacional y extranjero. Impugnación de las cláusulas onerosas para el país.

13 — Legislación agraria eliminando el latifundismo y autorizando la expropiación por causa de utilidad pública de las tierras no cultivadas. Explotación socializada por y en favor de los campesinos pobres, de todas las tierras pertenecientes al Estado.

14 — Habilitación de todas las regiones del país (apertura de caminos, ferrocarriles de penetración, etc.) Nacionalización de las vías de transporte.

15 — Incrementación por el Estado de la Agricultura y de las industrias de acuerdo con un plan de racionalización socializada.

16 — Nacionalización del subsuelo.

17 — Control por el Estado de las industrias que por su carácter constituyan monopolios de servicios públicos (energía eléctrica, etc.)

18 Revisión completa de los sistemas arancelarios y tributarios del país.

19 — Creación de un Consejo técnico de Economía Nacional.

POLITICA ADMINISTRATIVA

20 — Reducción al mínimo del aparato burocrático.

21 — Ley de Servicio Civil.

22 — Implantación del principio de que ningún sueldo de empleado público puede ser mayor que el salario máximo de un obrero.

POLITICA EDUCATIVA

23 — Reforma completa de las leyes de educación de acuerdo con los siguientes principios fundamentales: a) preferente atención a la educación pre escolar (casas cunas, escuelas para niños de 2 a 4 años, Kindergartens, escuelas maternales); b) el trabajo como eje alrededor del cual girarán las actividades de la escuela primaria y secundaria (interés especial para los trabajos manuales y agrícolas); c) educación gratuita en todas sus fases y obligatoria en las necesarias para obtener ciudadanos libres y conscientes.

POLITICA INTERNACIONAL

24 — Cooperación constante y decidida en los trabajos que se lleven a cabo para la formación de una gran república socialista soviética en el continente americano.

NOTA. — El anterior programa fué dado a la publicidad hace ya varios meses. Lo insertamos por primera vez en TRABAJO, a solicitud de varios compañeros. Para ediciones próximas prometemos comentarios explicativos de cada uno de los puntos en el consignados.

Proyecto financiado por la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizano" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.